

LA MISCELÁNEA

(ANTES LA ENCICLOPEDIA)

Revista semanal de La Paz

DE CONOCIMIENTOS ÚTILES, CIENCIAS, ARTES, LITERATURA,
MODAS, PROFESIONES, PASATIEMPOS, ETC.

Año III.

Murcia 10 de Marzo de 1890.

Núm. 2.

SUMARIO.—Arqueología.—Leyenda de cristianos.—Conocimientos útiles.—La cuaresma en París.—Modas parisienses.—SECCIÓN LITERARIA.—Un drama en tiempo de Catalina II, novela, (continuación).—En un álbum.—Caridad.—El entierro.—Miscelánea.—PASATIEMPOS.—Problema.—Charada.—Logogrifo numérico.—Soluciones del número anterior.—Advertencia.

Arqueología.

La ciencia arqueológica ocupa un puesto importante, entre otras, por los eminentes servicios que presta á la historia, explicando los monumentos y reliquias que han dejado á su paso las pasadas generaciones.

En la infancia se hallaba todavía á principios del siglo, cuando la hemos visto en nuestros días tomar un vuelo rápido con la creación de Comisiones provinciales, en cuyos centros se han agrupado todas las personas estudiosas creando Museos donde se custodian objetos y documentos que ya ha utilizado afanosa la Academia de la Historia.

Las diferentes épocas en que clara y distintamente se divide nuestra historia patria serán ahora engrandecidas, en la que actualmente se proyecta, entrando á raudales en su confección elementos valiosos acopiados por estas instituciones.

Empero los estudios y trabajos particulares y en conjunto de estas comisiones no quedan reducidos, por sus reglamentos al aspecto puramente cien-

tífico; sino es á la vigilancia de los monumentos públicos, para que no sean maltratados por desconocimiento ó incuria de las personas que en ellos inmediatamente intervengan: extendiéndose la ley hasta las nuevas obras que hayan de hacerse, sea la que quiera su importancia, ya sean de carácter civil ó religioso.

Este cuidado que han puesto todas las naciones civilizadas, y muy particularmente la nuestra en la formación de los reglamentos, se funda en antecedentes dolorosos, alguno de los cuales no tiene ya remedio de ninguna especie.

Sin tener en cuenta la destrucción de los escritos geroglíficos mexicanos, ni la parte destruida de la Aljama de Córdoba; el Alcázar de Sevilla fue todo encalado repetidas veces á principios de este siglo; lo mismo que la iglesia de San Miguel de Jerez, costando mucho tiempo y trabajo limpiar en nuestros días sus finas labores.

¿Y qué diremos de joyas merítisimas, aun no descubiertas cuando ya vendidas á extranjeras manos? Las coronas votivas de los Reyes Godos encontradas en Guarrazar, cerca de Toledo, dos existen en el día en el Museo de Cluny; la mejor—por fortuna—en el de Madrid. Las tablas de Bronce descubiertas en Osuna hubieran corrido la misma suerte á no

